

Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria SEUBE

Noviembre 2010.

Conversación entre el Dr. Hugo Zemelman e integrantes del CIDAC-Barracas.

(Mirtha)...el vínculo que tiene con Anahí Gelman que es una integrante del CIDAC, pudiera participar hoy acá con nosotros en esta conversación.

Brevemente voy a exponer lo que todos ustedes conocen de memoria, pero para presentarnos frente a Hugo, le vamos a contar un poquito que somos y que pretendemos hacer.

Nosotros en general todos los que estamos acá somos estudiantes, graduados o profesores de distintas carreras de la Facultad de Filosofía y Letras y de otras carreras de la UBA, como derecho, odontología, enfermería, historia, bueno o sea que hay bastantes disciplinas presentes. Y un poco la idea de formar este centro, que fue una idea que se le ocurrió al decano de la facultad era, inspirados tal vez en aquellas prácticas que Raymond Williams y Eduard Thomson hicieron en Gran Bretaña en los años 40 y 50 cuando largaron una universidad abierta en los años 60, la facultad abierta y otras experiencias de construir con la gente, en general ellos trabajaban con bachilleratos de adultos, con adultos que se estaban formando, que no sabían leer y escribir o, y a los cuales Thomson les enseñaba historia de una determinada manera y Raymond Williams les hacía crítica ideológica de los textos que ellos leían.

Entonces inspirados un poco en ese conocimiento que se construyó con la gente, que ellos construyeron con la gente y que después fue eso el insumo que utilizó Raymond Williams para escribir sus textos más teóricos, inspirados en toda esa situación nuestra pretensión es hacer una práctica, construir un conocimiento con la gente de este vecindario de los barrios más pobres de la ciudad de Buenos Aires, con los saberes de ellos y los saberes nuestros, no nos gusta la idea esa de extender el conocimiento de la universidad hacia la gente que no es universitaria, esa idea no nos gusta aunque hay una realidad tenemos recursos, tenemos saberes, pero también sabemos que ellos tienen saberes y recursos que nosotros no tenemos. Entonces nos interesa esa construcción conjunta de conocimientos para ver como podemos analizar y encontrar alguna solución local, no estructural, no estamos haciendo la revolución aunque muchos de nosotros pretendamos también a lo mejor organizar políticamente ya que estamos, que nos organicemos también, pero no es nuestra pretensión eso, por eso hablo de intervenciones a nivel de lo local no de lo estructural.

Entonces esa es un poco nuestra idea y como nosotros sabemos que vos también tenés experiencia en otras latitudes en este tipo de trabajo, nos gustaría que pudiéramos hacerte preguntas y que pudiéramos compartir experiencias en todo caso. Desde el punto de vista

estrictamente metodológico aparte de lo que mas o menos acabamos de decir, acá los distintos equipos trabajan o desde la etnografía o desde la investigación acción, yo de eso no se mucho por eso no digo nada porque... y hay un grupo importante de jóvenes que tienen mucha experiencia por haber trabajado en el nordeste argentino a través de la educación popular ¿No? con grupos aborígenes es educación bilingüe usando la metodología de la educación popular.

Entonces hasta ahora nos estamos moviendo, llevamos dos años de trabajo en territorio, un año y media para ser mas exactos de trabajo en territorio, estamos organizados en áreas problemáticas: la educación, el trabajo infantil, no son, algunas son un poco pragmáticas o sea surge el problema y se le pone el nombre, no es cierto, no hay una estructura disciplinar en cuanto a la organización de las áreas, está el área de educación, genero y sexualidad, el área de educación, el área de trabajo infantil, el área de ambiente, el área de... ayúdenme

(Matías)- Economía social

(Mirtha)- Educación para el trabajo, economía solidaria, salud, migración, arte y sociedad. O sea que mas o menos esa es nuestra organización en áreas que cada área está constituida por un equipo con un coordinador, gente que puede ser estudiantes o graduados o docentes mismo de la facultad, o sea que académicamente cada equipo tiene docentes y tiene investigadores en su integración y gente

(Juani)- salud mental comunitaria

(Mirtha)- ¿Cómo?

(Juani)- Salud mental comunitaria

(Mirtha)- Ah...salud mental comunitaria también ¿A alguno se le ocurre que pudiéramos decir alguna cosa mas para completar la información que le estamos brindando a Hugo, para que el tenga una idea de quienes somos y cómo nos movemos?

(Otro)- estamos todos callados

(Mirtha)- estamos todos callados, pero antes... (Murmuros)¿Cómo? (Murmuros) Digo que si a alguno se le ocurre alguna información más que podamos brindarle a Hugo para darnos a conocer y para que el pueda llegar a tener una mejor idea de quienes somos y como nos movemos.

Silencio en la noche...

Bueno mas o menos, en todo caso vamos preguntándonos y vamos contestándonos y a ver si podemos dialogar entre todos.

(Otro)- Quizás de las pocas experiencias desde la universidad que puedan relacionarnos con la sociedad con el afuera, eso...es una de las pocas experiencias, para algunos hasta la primera.

(Mirtha)- Claro hay distintos niveles de formación y de experiencia, no es cierto, hay gente que tiene mucha experiencia en trabajo de campo etnográfico por ejemplo, hay gente para la cual es la primera vez que tomó contacto con una realidad social distinta a aquella a la que pertenece o sea que eso también existe.

(Hugo)- Este tipo de problemas que están manifestando bueno porque (*inaudible*), que son diversos tipos de cuestiones, a ver voy a tratar de hacer una exposición muy esquemática

porque desafortunadamente como ustedes lo saben yo tengo que salir hoy día de Argentina. Y voy a ese país promisorio de esperanza al cual ustedes ya me han descripto ¿no? (Risas)

(Mirtha)- Porque yo le dije, yo acabo de llegar de Santiago de Chile y el se va a hora a Santiago de Chile y le hice algunos breves comentarios.

(Hugo)-Miren el primer, veo varios cuatro o cinco problemas interesantes, que todos los pares tienen implicaciones de orden metodológico y también profesional, en el sentido de la formación disciplinaria. El primer problema es cuando se, como ustedes decían se sale de la universidad ¿Que significa salirse de la universidad? Primera pregunta. Segundo lugar ¿Cuáles son los desafíos de confrontarte con realidades contextuales, sociales en territorios precisos o enmarcados? ¿Que consecuencias tiene esa confrontación con la formación disciplinaria? Tercero ¿Cómo se plantea la élite los grandes problemas metodológicos? Lo que la academia discute muy en abstracto, que es como se construye la relación de conocimiento, porque en el concepto de la relación del conocimiento se incluye todo. Por ejemplo cómo se plantean las preguntas, cómo se formulan las preguntas, con que palabras se hacen las preguntas, con que carga semántica se hacen las preguntas, cómo se controla el acervo teórico que se lleva consigo, ese es un tercer problema. Un cuarto problema es ¿Para qué quiero conocer? Y para qué quiero describir los problemas, para qué quiero buscarle, digo para que quiero hacer diagnóstico de situación o en algunos casos no se si será el caso de ustedes construir incluso teoría o investigaciones a veces muy exhaustivas... Y todos estos problemas tienen claras indicaciones en lo que es el papel de la universidad, su lógica formativa y las cargas metodológicas con que los profesionales salen a trabajar y a confrontarse.

Hay un presupuesto en todo esto y que es el siguiente, que yo lo veo muy muy seguido eso por ejemplo en México, que es cuando uno se confronta con grupos de profesionales o de profesionistas, como dirían en México que están trabajando directamente vinculados con grupos sociales. Hay una fuertísima tendencia que yo supongo que no está presente en este grupo, una fuertísima tendencia a reducir la realidad al discurso. Y es un discurso terriblemente engañoso porque son muy seductores, pero donde de alguna manera hay un implícito que a veces no se asume y el implícito que no se asume es que se confunde discurso con realidad. Y hay una fuerte tendencia a la ontologización de las ideas, a la ontologización del discurso cuando no abiertamente a la ideologización.

Por ejemplo, hace poco, estuve visitando a un grupo de personas que están trabajando con comunidades campesinas en la sierra de Puebla en un lugar muy remoto y donde uno puede constatar que desde el punto de vista personal hay un esfuerzo real, una disposición de solidaridad con esta gente, o sea eso no está en cuestión. Pero cuando uno comienza a escucharlos y cuando uno comienza a leer y luego ve que, lo invita a que uno los discuta, pero cuando uno lo discute vienen las reacciones, son discursos deontológicos. La deontología está muy presente, el seminario por ejemplo ese concreto, versaba sobre el siguiente tema: hay que aprender a desobedecer al poder. Como si decir desobedecer al poder no fuera en realidad el problema. Como si la gente se sometiera al poder porque es obediente, como quien dice buen alumno o mal alumno. Y no tener en cuenta un problema que se viene analizando desde el siglo XVI hasta hoy. Y hay algunos escritos magistrales, uno de los cuales creo que sería muy interesante que ustedes lo leyeran si es que no lo han leído, que se llama "el discurso de la servidumbre voluntaria" está editado por Tusquets, en una traducción del francés al español.

Ese escrito, el título lo dice todo, el discurso de la servidumbre voluntaria, es un análisis de la condición humana digamos por qué la condición humana acata, por qué el hombre, ya no hablemos de servidumbre humana, hablemos de la condición humana, obedece. ¿Me explico lo que estoy señalando? Ahora lo interesante de ese texto que fue escrito en 1548, mediados del siglo XVI, por un joven que en esos años tenía 18 años de edad y que pasó a la historia porque se incorporó en la escuela de Montaigne que era como contemporáneo de él y él muere a los 33 años.

Pero lo que quiero yo destacar es que esa gran advertencia de las seducciones del poder ya estaban siendo analizadas de esa manera en el siglo XVI, él no habla de gobierno, él no habla de sistema político, él habla de los tiranos, un poco en el lenguaje de Maquiavelo, a su manera, pero es el anti Maquiavelo o más bien es la otra cara de Maquiavelo. Es decir no es el análisis de las astucias del poder, más allá de cualquier consideración moral u ética, que es el análisis de Maquiavelo que desmoralizó la política, digamos la política no tiene mucho que ver con la ética ni con la moral, con valores o (*inaudible*) puntos dignos de discusión. Sino que es la cara opuesta, es la cara de porque se obedece o como dirían en México, porque hay tantos agachados en esta sociedad ¿Por gusto? ¿Por pragmatismo? No, es más complicado que eso, mucho más complicado. Es lo que de alguna manera dio lugar ya hace bastante tiempo a la gran teoría de la hegemonía, de Gramsci. Digamos, que es uno de sus aportes fundamentales ¿Porque digo esto? Porque el problema del análisis de la realidad, aún hecho por el mejor espíritu, solidario, no se resume con discursos deontológicos y con el deber ser, no.

Ese deber ser, es decir los movimientos populares en América Latina están llenos de deber seres, es decir, no han fracasado por malos propósitos, ni por malas intenciones ni por dolor, hay otros factores ahí que están actuando y que es el riesgo de inventar una realidad, el riesgo de inventarnos sujetos y eso es importante, es importante como advertencia histórica, es decir, saber pensar históricamente por ejemplo la línea de Thomson es pensar desde las crudezas mayores, es pensar en esa dialéctica tan compleja a asumir del hombre. Ángel y demonio, bueno y malo, generoso y mezquino y eso es parte de la historia, es parte de la historia, es decir, si uno analiza los movimientos sociales no han fallado por que han carecido de discurso, a lo mejor han fallado en tener excesivo discurso, demasiado discurso, llenos de buenos propósitos.

Pero entonces uno se comienza a encontrar, por ejemplo yo estoy muy marcado por la experiencia de Chile, se encuentra con situaciones insólitas, pero que no son tan insólitas, es decir, más bien se encuentra con lo insólito de la ingenuidad de las ciencias sociales, esa es la verdad. De que todos los que están en proceso de cambio sin héroes o mártires y que la gente que está comprometida en un pensamiento crítico son generosos por definición, nada más falso que eso. Cuidado con los arquetipos, el creer en eso fue que llevo a Salvador Allende a morir solo en la moneda, porque eso es una cuestión simbólica es como una muerte anunciada, la de Allende, es como una muerte anunciada. Por algo muere solo, esto es algo que hasta hoy en día 36 años después nadie ha analizado, ¿Por qué Allende está solo en la moneda? Rodeado de veinte personas. Y que no se vengan con el argumento de que él llamó a que la gente no lo defendiera, no eso no es la explicación, es más complicado y tiene que ver con esa enorme complicidad de incongruencia ¿Me explico? Incongruencia que no se trata que

analicemos ahora pero que yo quiero poner sobre la mesa, es decir es un punto importante que alude a la complejidad del humano.

Ahora ¿Por qué les menciono esto? Porque cuando se sale de la universidad, para tomar tú pregunta, hay que comenzar a asumir esto. Asumir que la realidad, en primer lugar, ¿Qué es la realidad? ¿Qué es la realidad cuando hablamos de la realidad? O sea ¿Qué es eso, una mesa, es un objeto? ¿Qué es la realidad? Yo se los pregunto porque ese es un punto con un presupuesto de pensamiento y de acción, estoy en la realidad ¿Y qué es la realidad para usted? ¿Cuál es la realidad? ¿Dónde está la realidad? Porque si yo se lo preguntara a un astrónomo o se lo preguntara a un biólogo o se lo preguntara a un físico, me podrían dar una respuesta mas o menos clara. Pero si yo se lo pregunto a un antropólogo, a un sociólogo o en incluso a un filósofo o a otra gente que supuestamente trabaja con la realidad socio histórica, la respuesta no la tienen. Entonces habría que preguntarse por qué. Entonces yo les vengo a plantear esta pregunta, es decir ¿Qué es la realidad social para ustedes? Pero usted no la tiene clara, y entonces para que nos viene a hablar si usted tendría que venirnos a hablar con un concepto claro de realidad social, pero uno de los puntos mas oscuros de la academia en estos momentos es, cuando hablo de la academia hablo de la academia eximia, selecta, en el buen sentido de la palabra elitista, porque uno también tiene que hacerse su autocrítica en ese sentido. Uno no puede dar la espalda tan fácilmente a lo que ha sido la historia personal de uno, es decir, durante toda mi vida yo he estado incrustado en esa academia, primero en la universidad de Chile, después en el Colegio de México entonces que no estoy aquí posando de nada diferente ¿No? Pero es a partir de esa experiencia que uno comienza a hacerse estas preguntas. Y las experiencias algunas son muy dramáticas, por ejemplo cuando no se asume la disociación o estas incongruencias de no hacer una reflexión de lo que significa estar en la calle, de lo que está hoy día, hoy día ocurriendo en América Latina con la intelectualidad establecida. En México, en Guatemala, en Bolivia, en Ecuador, en Venezuela, para mencionar, todos los países menos este, de eso hablarán ustedes donde la intelectualidad no está ¿Dónde está entonces? Ah, en su realidad social ¿Y cuál es la realidad social de esta intelectualidad? ¿Me entienden lo que quiero decir? Entonces ahí viene el problema de la deformación de las especialidades las deformaciones *elitistas*[1], la recurrencia la *cronología*, de que esto no es serio esto es serio, esto es exacto esto es verborrea, o rollo como dirían en México. El hecho concreto que uno comienza a ver de la gente que uno conoce que tiene formación, que tienen una experiencia profesional en el ámbito de la investigación no están comprometidos con su proceso, groso modo, siempre hay excepciones.

Les menciono tres países donde eso es claro, Bolivia dramático, Ecuador quizás peor y Venezuela ni hablar. Esa intelectualidad que dice que tiene los financiamientos, que dice que tiene la formación, el plano disciplinario no está ni siquiera tratando de entender lo que está pasando con muy pocas excepciones. Entonces ahí entramos en el problema, ¿Cuál es la realidad social de esa gente? ¿La están pensando? Porque si uno va a la librería están llenas de libros y si uno revisa vería análisis de todo tipo pero se supera el límite del discurso deontológico, eso es lo que estoy tratando de tocar, ese es el punto. Ahora por qué yo le pongo el acento ahí, porque en el problema del discurso deontológico, en el deber ser, que se cree que se encierra semánticamente en un discurso por el cual yo resuelvo todos los problemas, es como si la realidad se cambiara con adjetivos, o conjugaciones de verbos. Lo estoy poniendo

de manera un poco esquemática para que me entiendan por que eso obviamente admite matices.

Entonces de repente uno se encuentra que hay como algunos intelectuales en América Latina de lo más sanos que andan como Diógenes con la vela encendida buscando los conceptos adecuados para pensar sus propias realidades y andan detrás de los movimientos sociales: que pensó el grupo, que dijo el grupo, cómo actuó el grupo y entonces lo registran y levantan diarios de vida, que son diarios de trabajo de campo a partir de lo que la gente hace o no hace, no al caso mencionar a nadie, pero se da esto. Y estoy hablando de los intelectuales que en mi opinión son los más comprometidos, para distinguirlos de los que ni siquiera se asoman a la calle, por decirlo de alguna manera, y que viven mirándose en el espejo en un narcisismo sin límites, por supuesto, espero que Argentina sea una excepción a esto que estoy analizando.

Entonces este discurso deontológico es muy peligroso. Porque este discurso deontológico, este discurso del deber ser, este discurso auto referido, lleva al teoricismo, lleva a la deformación **extendida**, pero lo mas peligroso que es ese tipo de producción la que se estimula, ese es el punto. Ese es el tipo de investigación que se financia, ese es el tipo de investigación que tiene cabida en los formatos de los consejos nacionales de investigación, de los distintos países, esos son los investigadores que son premiados. Por ejemplo hay, no conozco Argentina en ese sentido pero por ejemplo en México, por mencionar, en Chile hay una cosa equivalente, en Brasil hay una cosa equivalente, pero en México al conozco mejor. Existe el llamado sistema nacional de investigadores, el sistema nacional de investigadores es una, un espacio de protección a la intelectualidad. Dizque para favorecer la producción de conocimiento y que es muy tentador porque, en que consiste el estímulo a la investigación consiste en que si hay un investigador full time en una universidad e imaginémoslo, en Colegio de México que pueda ganar 2000 dólares, pagarle cualquier cantidad en términos de México, si entra en el sistema nacional puede llegar a ganar 3 o 4000, 5000 dólares siempre y cuando cumpla con una condición, que se porte bien y ¿Qué significa portarse bien? Investigar algunas cosas y no otras. Porque si a ese señor se le ocurre hacerse preguntas molestas es de inmediato descalificado como poco serio y sale del sistema y entonces pierde los 3500 dólares. Y como en América Latina no tenemos la lógica calvinista nadie ahorra, es decir como decía una vez un colega: no te preocupes porque este dinero yo no tengo, se lo doy a mi señora para que lo guarda porque yo no lo gasto, no existe, es absurdo, no existe esa lógica de salvación calvinista, aquí lo que se recibe se gasta y por lo tanto el sistema lo conoce muy bien. Como me dijo una vez mí funcionario, pero ustedes están exigiendo muchos papeles la gente está protestando. Miren les dijo, que protesten nos da lo mismo, ¿Sabe por qué? Porque nos necesitan. Colegas del pensamiento ultra crítico que escriben en la prensa artículos contra el sistema nacional de investigadores una página entera para termina con esto: a pesar de todo lo que han inventado me veo en la necesidad de reconocer que no puedo dejarlos, bueno ese es el intelectual ¿Entonces estoy claro en lo que estoy señalando? O un tipo de intelectual, dizque que comprometido. Entonces lo que quiero con esto aludir es que, ese tipo de investigación del deber ser, tiene no solamente la implicación que es la investigación que se apoya para no estudiar la realidad, este es el punto. Es decir como lo dicen los psicólogos franceses que han estudiado el problema de la construcción de conocimiento y que se hacen la siguiente pregunta que es en realidad una pregunta muy interesante, dicen: ¿Cuántas investigaciones se impulsan

para ocultar el deseo de no conocer? Y eso es un hecho que hay que asumir porque es parte de la realidad.

Pero eso tiene implicaciones de otro tipo que son las que sería procedente recuperar acá y una de ellas es el problema, es el problema que se refuerza con esta lógica sistémica, se refuerza mucho y las universidades están muy prisioneras de esa lógica sistémica por razones que no conocemos, porque no es solo la privatización de la universidad que eso es lo más obvio, sino que son mecanismos mucho más encubiertos que son los financiamientos de las universidades, por que los financiamientos de las universidades están impidiendo que las universidades más allá de la normativa jurídica, sigan teniendo autonomía. Les voy a poner ejemplo de la universidad de Chile, de Santiago, la universidad de Chile de Santiago es la equivalente a la UBA, pero el Estado contribuye solo con el 20 por ciento de su presupuesto, el 80 por ciento restante los rectores lo tienen que agenciar con el sector privado. Hay universidades públicas en Chile que por eso ese optimismo que usted me decía, hay universidades públicas en Chile que tienen el 2 por ciento de contribución fiscal, el resto se la tienen que conseguir. Entonces ustedes comprenderán universidades que están en esa tensión, en esa presión, se traduce internamente en una determinada política de remuneraciones y una determinada política de respaldo a las investigaciones, es decir, termina por no haber respaldo a las investigaciones y entonces el mercado no obstante sea una universidad pública entra. Hay algunas universidades que eso todavía, como por ejemplo en México y (*inaudible*) México tienen a su favor un poco eso. México tiene todavía universidades importantes que todavía con muchos problemas, pero todavía tienen un margen como para impedir que esta tendencia a lo deontológico se explique totalmente por problemas de financiamiento, no obstante eso, se da. Entonces el problema no es solamente el financiamiento, el financiamiento contribuye a agravar el problema, sino que hay un estilo de producción, hay una forma de abordar la realidad y ese es un punto que nos permite, dejando a fuera todas las otras consideraciones que son como del contexto actual, del neoliberalismo y toda esa cosa que hay que abordar y yo creo que en el ámbito del profesional, en el ámbito del profesor universitario, del investigador o del alumno, que son los problemas del abordaje de la realidad. Bueno y el problema abordaje de la realidad, más allá de cualquiera de las limitaciones que yo les señalo colocan en el centro del debate problemas que aparentemente son como problemas no significativos, por ejemplo muchas veces no se le da mucha importancia a las discusiones políticas o a las discusiones sobre proyectos de sociedad, o de proyectos de construcciones económicas o culturales, pero que son centrales y son los problemas metodológicos diría yo de las ciencias sociales. Yo creo que ahí hay una trampa importante que hay que comenzar a discutir y cuando yo se las pongo sobre la mesa no estoy aquí recurriendo a preciosismo sino que es darle el estatus que esos problemas tienen porque a veces no se les reconoce el estatus, que se yo.

Voy a poner un ejemplo, un ejemplo muy técnico pero que tiene gran peso en algunos países, para que vean que estos problemas se pueden traducir a cuestiones que de pronto son temas muy discutidos pero nunca abordados definitivamente. Por ejemplo les voy a poner dos situaciones, ¿Cuáles son los problemas emergentes de hoy en el continente? Esto plantea un problema muy serio, es decir ¿Cuánta, Qué tipo de preguntas nos estamos haciendo en este momento para dar cuenta de la realidad problemática de un país como Argentina, como Brasil

o como Chile, o como México? Pero busquemos las respuestas en la comunidad académica, es decir, busquemos las respuestas en las acumulaciones de investigaciones empíricas de investigaciones que se están llevando a cabo con seriedad metodológica y técnica, es decir, no la desgastemos, tratemos de recuperar las acumulaciones de conocimiento que se viene realizando. Por ejemplo en este momento podría estar representando al consejo latinoamericano de ciencias sociales, que tiene el (*inaudible*) que tiene 2000 institutos o 300 institutos afiliados a CLACSO en este momento y hay, no se 5 o 6 mil investigadores asociados la mayor parte de los cuales tiene título de maestro o de doctor, preguntemos ¿En que están contribuyendo a contestar las grandes preguntas del continente? Hagámosle esa pregunta a la academia, ustedes estarían en condiciones de comenzársela a hacer en la medida en que están rompiendo con algunos parámetros que precisamente limitan el razonamiento y el pensamiento, pero hagámosle esa pregunta, hagámosela a los antropólogos, a los sociólogos, a los economistas, es decir, esto yo lo he mencionado CLACSO, el consejo latinoamericano abrió hace poco tiempo atrás, se lo comentaba ya a la profesora Guelman, un concurso sobre el pensamiento económico de América Latina, el nuevo pensamiento económico de América Latina y lo encaró diciendo que no hay pensamiento económico en el continente, si el día de mañana se abre un concurso sobre el no pensamiento sociológico, van a tener que declarar que es cierto, no hay, lo que hay son exégesis de los que dijo el señor A o el señor Z. Son especialistas en autores ni siquiera especialistas en problemas, en muchos países mas grave que en otros. En Chile, por ejemplo, este es el estilo dominante. Pero nadie es capaz de contestarse ni media pregunta sobre lo que acontece en ese país. Y hay una cierta densidad intelectual y hay una cierta densidad profesional por lo menos y sin embargo no hay respuestas. Y no hay respuesta por una razón, porque no hay preguntas y ¿Por qué no hay preguntas? Porque el modo de abordaje de la realidad tiene una asimetría tal con respecto a la dimensión de los problemas que emergen, por eso estoy hablando de problemas emergentes, que no podemos construir un conocimiento que realmente permita medianamente responder por ejemplo, cómo está emergiendo en América Latina, es decir podríamos colocar tres o cuatro grandes problemas que en este momento caracterizan el contexto histórico del continente en el marco del llamando de la globalización financiera digamos, es decir ¿Que está pasando por ejemplo con la cultura? ¿Que está pasando con el sistema político? ¿Que está pasando con los actores sociales o con los sujetos sociales? esas son preguntas elementales, sobre las cuales hay gran oscuridad, ¿y por qué hay oscuridad? porque no se quieren estudiar, probablemente por que no se quieren estudiar, pero lo que a mi me interesa en este momento señalarles a ustedes es que ahí, aquí en esa tensión entre la necesidad de plantearse preguntas y la posibilidad de responder esas preguntas hay, mas allá de lo ideológico y de lo valórico mas allá de eso porque entraríamos en otra discusión, aquí quiero destacar uno, que es la simpleza o lo rudimentario o lo limitado de los esquemas metodológicos.

Entonces aquí cuando hablamos de problemas metodológicos no estamos hablando de exquisiteces de un señor que está digamos en la envidia celeste haciendo todo tipo de especulaciones metodológicas en abstracto, no, estamos hablando de la necesidad de respuestas de problemas incluso problemas tan complejos como qué es la pobreza que no es la pobreza, lo que es la riqueza lo que es la abaricidad, lo que es la violencia, digamos es decir para poner problemas que son aparentemente ¡pucha! ni hablar de lo que es la democracia o lo

que no es la democracia, lo que es la ciudadanía lo que no es la ciudadanía, lo que son los partidos, es decir hay una vaciedad de conocimiento impresionante. Es decir, y esa vaciedad está de alguna manera muy retroalimentada por lo que aquí quiero destacar pero no pensando que es solamente el único factor, por las limitaciones de los esquemas metodológicos, entonces, hagámonos la pregunta ¿Qué retos metodológicos nos está planteando el contexto actual de América Latina? Es decir, en ese plano es que yo les traigo a colación mi experiencia con este grupo de gente que trabaja en la sierra de Puebla, es decir, se están planteando problemas de relación, problemas de emancipación, problemas de movilización de grupos campesinos, pero con unos esquemas metodológicos absolutamente irresponsables, es decir, creyendo que la buena intención, del buen deseo y desde lo deontológico van a resolver problemas. Es decir, si fuera así América Latina estaría en otro paraíso, o en el paraíso, si pensamos en las buenas intenciones de las ONGs por ejemplo, que son miles y que tienen muy buenos financiamientos. Bueno es cuestión de revisar, el conocimiento acumulado de las ONGs en el continente, yo de esa experiencia y con todo el respeto a la gente de aquí que sea de ONG, no les tengo ninguno. Y realmente lo que son, son grandes negocios a veces bien inspirados, pero que no han contribuido para nada a resolver los problemas, al contrario en México yo conozco experiencias que lo han agudizado, lo han transformado mucho más en seres subordinados, por decirlo de alguna manera, clientelas de alguien.

En ese contexto entonces donde tendríamos que detenernos, es decir, problemas metodológicos, pero ¿Que significan los problemas metodológicos? Yo quisiera decir dos cosas sobre eso. Problema metodológico implica, y lo tomo a partir de algunos de los autores que ustedes han mencionaban, digamos hacerse la pregunta que hace Thomson respecto, estoy hablando del historiador Thomson ustedes me imagino que ya saben, la pregunta que hace Thomson sobre el origen de la clase obrera inglesa, por ejemplo, esas preguntas que aparecen como de sentido común, no son de sentido común, son preguntas enormemente complejas y que con muy pocas excepciones, que las hay afortunadamente, no se están haciendo acá, no digo aquí en este país en el continente en su conjunto. Diría yo ¿Cuáles son las preguntas centrales que tendríamos que hacernos en la Argentina de hoy? Más allá si sigue el gobierno, si se corta el gobierno, digamos, atendiendo al momento histórico. Lo mismo los chilenos, lo mismo los demás. Esa es una buena pregunta sobre la pregunta, es decir, cómo elijo la pregunta, cuál es el criterio para definir lo que es pregunta importante, o no importante. Eso tiene varias dimensiones, yo aquí estoy destacando la lógica en el sentido de que si hay un problema metodológico en la formulación de la pregunta, porque en que sentido digo lógica, en el sentido que pueden haber preguntas cuyos referentes sean enormemente complejos en términos de que incluyen muchos aspectos, de muchos planos de la realidad y que no son digamos situaciones no voy a usar la palabra realidad, situaciones multidimensionales o situaciones muy dinámicas, lo mas probable que si yo no se construir la pregunta esa complejidad que quiero nombrar, la simplifique. Y al simplificar me quedo sin la realidad, pero si me quedo con una pregunta clara, clara pero falsa, ¿me explico? Ahí hay una cuestión importante, si yo digo pregunta sobre la democracia. Bueno si ustedes analizan grosso modo las grandes preguntas sobre la democracia en este momento con muy pocas excepciones, casi todos son preguntas sobre procedimientos, procedimentales, pero no está de alguna manera aludiendo a lo que es el problema de la democracia como fenómeno político cultural que es la

gran pregunta. Porque en la medida que yo siga estudiando la democracia en lógicas instrumentales como por ejemplo, para ponerles a ustedes los estudios electorales o los estudios de participación o los estudios de representación o los estudios de organizaciones políticas, me voy a quedar con la periferia del fenómeno. Porque es lo mismo que ocurre cuando ustedes analizan los estudios sobre sujetos sociales. Si en muchos países los estudios de los movimientos sociales y de los sujetos sociales en general se reducen a estudios de las organizaciones de esos sujetos, entonces en definitiva los sujetos se reducen a la organización pero no se sabe que organiza esas organizaciones ¿Me explico lo que quiero decir? Una cosa es el estudio de la organización y otro es el estudio del sujeto. Y eso no se está haciendo porque evidentemente es mas complejo, es mas fácil estudiar una organización que estudiar esa cosa, diría yo en términos de Castoriadis magmática multiforme que es un sujeto, que está como en constante proceso de constituirse y nunca esta totalmente cristalizado como es una organización, una organización está cristalizada, tiene dirigentes, tiene estatuto, tiene financiamiento, tiene domicilio ¿Me explico lo que quiero decir? Lo estoy poniendo como ejemplo, con la democracia pasa lo mismo. Entonces estamos dejando pasar temas feroces, enormes en este momento que uno los ve, que están constantemente rodando, que es la emergencia cada vez mas clara del fenómeno del estado de excepción y el fenómeno del estado de excepción tal como ha venido siendo teorizado desde hace casi un siglo, en este momento está siendo una realidad muy patente en muchos países del continente. Y eso es grave porque en la medida en que yo no me plante una pregunta de esa dimensión y la simplifique con estudios puramente electorales, voy a quedar con un aspecto del fenómeno y el fenómeno realmente importante, como lo es la democracia emergente o lo emergente no lo voy a llegar a conocer. Entonces lleva al absurdo, por ejemplo como ocurre en Chile por ejemplo para, incluso para el pensamiento crítico chileno con muy pocas excepciones, la democracia que es aplastada por Pinochet en el año 73, es la misma democracia que renace con Aylwin en 1989. Vendita sea la democracia se durmió durante 17 años y se despertó de pronto ¿Es la misma democracia? Entonces dicen, pero por supuesto que es la misma democracia, si, dicen hay elección hay parlamento, hay **senadores**, hay división de poderes, hay ley electoral, etc, etc. Bueno es la morfología del fenómeno, y nadie está diciendo y hay gobierno civil y no militares. Pero nunca definimos que significa civil, que significa militar, nunca decimos que significa votar o no votar, que significa abstención, ¿me explico? Que significa ciudadanía, es decir, la palabra no es universal ni eterna, es decir, supone un referente nombrar una realidad que está en constante cambio, si eso yo no lo tomo en cuenta entonces me termino por reducir a la realidad a la palabra que en algún momento contextual anterior se acuñaron para dar cuenta del fenómeno de democracia, ciudadanía, partido, organizaciones, movimientos sociales. Pero resulta que eso que estoy nombrando con una palabra acuñada correctamente en un contexto, cambió.

Si yo no hago el esfuerzo de plantearme la resignificación del concepto me quedo con una autorreferencia y no estoy nombrando nada ¿me explico? Y esto puede ocurrir en una investigación incluso con datos empíricos, como se puede ocurrir y ocurre con datos empíricos para probar que ese concepto es realmente existente. Y eso sabemos que es así, digamos desde el patrón del descubrimiento ya hace mucos años, el año 60 en adelante sabemos pero los científicos sociales no terminan por asumir, sabemos que los datos los inventamos y será

cuestión de preguntarles a los estadísticos o economistas como inventan los datos de empleo, desempleo y todas esas vainas. No son reales, son lecturas de la realidad que se imponen como verdaderas. Entonces ahí hay un problema metodológico mayor, porque es muy distinto que yo diga la democracia que muere con un golpe militar se deshace con un golpe militar y está en suspensión, por decirlo de alguna manera, hasta que vuelve a aparecer y no hago el esfuerzo de resignificarla, porque hago si hago el esfuerzo de resignificarla me encuentro con que eso que llamo democracia, empleo la palabra pero ya no denota lo mismo ¿me explico lo que estoy señalando? Y en esa misma medida las conclusiones teóricas a las que yo llegué me permiten tomar decisiones equivocadas. Es decir, esto ocurrió en el continente muchas veces, paso con los golpes militares. Cuando se dan los golpes militares del cono sur, que se dan rápido, en un periodo de tiempo relativamente corto desde el brasileño hasta el último que se da, ustedes recordarán, bueno alguno de ustedes son muy jóvenes para recordarlo pero la discusión que se dio allí fue una discusión como absolutamente bizantina, es decir comenzaron las discrepancias teóricas, el golpe, pongo el ejemplo de Chile, el golpe de Pinochet es franquista, el golpe de Pinochet es tipo 18 brumario, segunda versión, tercera el golpe de Pinochet no, es musoloniano, o sea fascista del movimiento italiano, no hitleriano tipo nacional socialista alemán, etcétera, etcétera. O sea el concepto “golpe”, quedó prisionero de un concepto que había sido forjado por el fascismo europeo, de alguna manera y nunca se hizo el esfuerzo de resignificarlo para aplicarlo a la realidad de América Latina. Entonces se reducía, según las conveniencias al franquismo, al fascismo o al 18 brumario que fue evidentemente la acepción menos aceptada, salvo en Brasil, de lo que habían sido los golpes militares.

Esto que yo estoy diciendo es un ejemplo ¿de qué? Ejemplo de los desfases de los conceptos respecto de la realidad que nombran. Y eso es por sí un problema metodológico mayor, que no se resuelve ni con técnica ni con *investigación* estadística, no, se resuelve, requiere un modo de resolver del abordaje de la realidad, no se si soy claro en este punto que está constantemente desafiándolo con nuevas emergencias, con nuevos fenómenos.

Cuando estalla el conflicto económico de la deuda externa en el año 81, 82 en el continente, la teoría económica en ese momento se quedó sin conceptos. Porque emergían fenómenos nuevos que no habían sido teorizados previamente y los economistas no tenían nombre para darle a la *externización* un nombre debido, porque o era inflación o estancamiento y resulta que la realidad mostró un fenómeno que combinaba ambas dimensiones, puede ser inflación pero estancamiento pero inflacionario ¿Me explico? Es decir, esto es un ejemplos pequeños pero no tan pequeños, porque en la medida en que yo no tengo el nombre adecuado, y lo estoy plateando como ejemplo de problema metodológico, me quedo sin palabras para analizar la realidad, y es algo importante precisamente porque la realidad socio histórica lo exige y ¿Por qué lo exige? Porque entonces hay entra la pregunta qué es la realidad social, eso yo supongo que ustedes ya saben ¿Qué es la realidad social? ¿Qué es? Interesante tener una reflexión sobre eso ¿Lo tenemos claro? ¿Lo tenemos oscuro? Yo se los dejo aquí, hay que hacer un ejercicio, yo se los voy a poder contestar pero ahí hay un enigma, ahí hay un problema, problema serio. En la medida en que no lo resolvamos, no podemos construir conocimiento que permita lo que se busca.

En esta experiencia que yo conozco de Guelman, de Anahí Guelman, de construir un conocimiento con capacidad de intervención. Pues si no se qué es lo que voy a intervenir

¿Cómo puedo construir conocimiento que me haga posible esa intervención? ¿Me explico lo que estoy señalando? El siglo XX fue un laboratorio de esto. Es decir, el siglo XX fue un laboratorio porque el siglo XX probó empíricamente, por decirlo así, la complejidad de los procesos históricos ¿En qué sentido? Probó de manera empírica, repito, que los procesos llamados históricos no eran tan sencillos como se había pretendido con cierto optimismo epistémico, metodológico y también ideológico en el final del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, que habían procesos históricos sometidos a leyes históricas y que por lo tanto la sociedad estaba sometida a un devenir, que además de devenir automático sin presencia de los hombres, tenía algo todavía a su favor, siempre era un devenir hacia lo mejor, era una concepción como platónica del desarrollo, es decir, solamente se podía desarrollar hacia el bien, no hacia el mal. Y por lo tanto se comenzaron en antropología, en demografía, en sociología, en economía, a construir algunas teorías de las transiciones, pero ustedes tienen que haber leído las teorías de una transición a una sociedad mejor, eso nunca se debatió como supuesto que podía a lo mejor no ser correcto ¿Qué es lo que vienen a mostrar los golpes militares? En algunos países más que en otros, que eso no era así, que no había tal progreso histórico y que se había una ineluctabilidad en el proceso de desarrollo histórico no tenía garantizado que fuera para mejor, me explico lo que estoy diciendo. Y eso es un desafío de la historia ¿Qué implicó ese desafío? Sino examinemos lo que ocurrió en Europa del este, con el llamado socialismo real, examinémoslo con detalle, tampoco se ha examinado esa experiencia, salvo algunos especialistas ¿Por qué se desplomó? ¿Sabemos por qué se desplomó esa experiencia tan aparentemente poderosa? Y no se desplomó en años, se desplomó en horas, en horas, en Alemania se desplomó en horas, pero evidentemente no eran horas, eran horas de desenlace pero la gestación venía de antes ¿Y por qué? Esas son preguntas que el siglo XX nos dejó planteadas, porque también uno podría decir por qué el movimiento A o el movimiento B o el movimiento C, del país uno, el dos, el tres en América Latina **no lo usaron** ¿Por qué? Examinen lo que pasó en centro America, examinen lo que pasó en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, lo que eran esos países en los años 80 y parte de los 90 y lo que son ahora. Eso es una realidad histórica ¿Por qué se dio ese no desarrollo? Ni siquiera estoy diciendo regresiones, simplemente no hubo desarrollo, o no se dio lo que allí en el discurso, nuevamente deontológico decían como inevitable transición hacia una sociedad mejor.

Eso son cosas que hay que asumir, los chilenos todavía están atascados por eso. Porque en Chile nadie aceptaba, de nuevo en el pensamiento crítico, nadie aceptaba que en ese país tan ejemplarmente ordenado pudiera darse un golpe militar. Bueno, ya sabemos lo que se dio. Entonces esa experiencia, en la medida en que no respondía a ninguna predicción teórica, ha sido como una especie de sepultura del pensamiento, porque dejó a la gente sin, es decir, en el desconcierto total y ese desconcierto no se termina por asumir que en el fondo no está con la emergencia de un hecho como un golpe militar, sino que simplemente está mucho antes, se da en algo que estaba ocurriendo en el propio pensamiento social, pero que la gente que es portadora de ese pensamiento no todavía, 26 años después, de aceptar que no habían sabido pensar su realidad, que no habían pensado históricamente ese país, que lo habían inventado, que lo habían transformado en una ficción, pero ni siquiera literal, una ficción puramente ideológica. Se inventaron actores, inventaron fuerzas, se inventaron correlaciones de fuerzas, se impuso un ritmo de proceso de cambio ¿Me explico lo que quiero decir? O sea, no son

cosas menores.

No, yo no me quiero detener a dar ejemplificaciones porque las ejemplificaciones son terribles son atroces, pero que de alguna manera hay que tenerlas en cuenta para evitar cometer de nuevo esos mismos errores de simplismo diría yo, del simplismo en nombre de una causa o en nombre de un valor de justicia y de liberación ¡Cuidado con eso! Porque una cosa es el deseo de construir una sociedad mejor y otra cosa es el conocimiento de la posibilidad objetiva de lograr que esa sociedad sea mas justa. Entonces ahí nos planteamos un segundo problema metodológico importante que ya no son solamente las preguntas para responder a necesidades históricas que ¿Cómo yo transformo un valor, el valor justicia, el valor democracia, el valor participación en historia posible? Es decir ¿Cómo yo transformo la democracia de valor en práctica democrática? Y ahí no hay solamente una apuesta ideológica, ahí hay, ahí tiene en ese punto una función muy importante el conocimiento, en la medida en que se pueda construir bien y bien significa cómo yo puedo dar cuenta de un valor para poder reconocer las posibilidades objetivas que ese valor tiene de transformarse en una realidad social, o sea, no en un mero deseo sino en una realidad social, compartir ¿me explico lo que estoy señalando? Bueno ese es un problema metodológico no un problema ideológico, lo que pasa es que son problemas metodológicos fuertemente vinculados al manejo de valores, es decir el saber reconocer las necesidades históricas de una país en un momento determinado, hacerme la pregunta. El saber, digamos, poder reconocer los valores claramente desde los cuales yo me coloco frente a la realidad para transformarlo no en un juego de valores, no en un juego de principios, eso no está en discusión. Sino en realidad posible de compartirse, o sea de transformarse en construcción social y no en un mero juego de valores, no son problemas ajenos al conocimiento, son parte de la responsabilidad del conocimiento. Y por una razón muy simple, porque la realidad social no es nada sin los sujetos, es decir, la realidad social, la que llamamos realidad socio histórica es lo que resulta de la acción constructora de los sujetos que dan forma. Y los sujetos no se comportan de una determinada manera, no son homogéneos, son heterogéneos, tiene valores diferentes, apuestan a distintos futuros y todos como diría Durkheim concomitantemente, todos a la vez. Eso muestra una **complejidad** de la realidad, porque la realidad no es como se decía en el marxismo por ejemplo ortodoxo, de clase obrera actor único y mundial, eso fue un paradigma que dominó el pensamiento durante mucho tiempo, por lo menos la generación mía y a eso agreguémosle la inexorabilidad del cambio, es decir, el obrero era la garantía del futuro y ese futuro era mejor que el presente, eso no se discutía. En ese paradigma se construyeron todas las teorías de la transición, todas, sin excepción.

Estamos entonces en este momento enfrentados y eso no es tan simple, que hay una gran complejidad, que la historia es más caprichosa, no es una autopista que yo puedo ir a 150 kilómetros por hora a gusto del consumidor, no es una autopista tiene un camino en permanente construcción y en distintas direcciones ¿Por qué? Porque esa construcción a ser valórica no es única, son muchas construcciones y por eso la importancia de la opción de construcción es importante. Para qué yo quiero conocer, tiene que ver qué quiero yo hacer con ese conocimiento. Si usted dice estoy estudiando a la población tal, estoy estudiando el grupo humano tal, o estoy estudiando el partido tal o estoy estudiando el partido tal, o estoy estudiando el sistema jurídico tal, es para hacer con ese conocimiento algo ¿Y qué querés

hacer? Ese querer hacer algo con el conocimiento no es producto de una inferencia lógica, es más bien una opción valórica, que le da a ese conocimiento un sentido, eso es lo que tiene absolutamente claro y estructurado el pensamiento conservador. El pensamiento conservador tiene claro desde donde construye su análisis y para qué lo construye. Entonces en esa misma medida es mucho más fluido, porque es congruente entre los valores que le sirven de inspiración y el propósito y el propósito es un propósito que le da a la pregunta y por lo tanto a la construcción de conocimiento, un sentido. Entonces ese punto de inspiración tendríamos que, desde un pensamiento contrahegemónico un pensamiento crítico ¿tenemos eso claro? Desde que necesidad estamos construyendo conocimiento y para qué lo estamos construyendo. Que no sean simplemente mis valoraciones personales, mis gustos personales, no no es problema de gustos personales, aquí es donde viene el problema de lo histórico y lo histórico es algo más complejo que mi yo personal, aunque yo crea que soy hiper lúcido y que lo que yo piense como proyecto tiene que ser aceptado por todos ¿Por qué? Y ahí es donde viene el problema de cómo yo significo la palabra frente a otros, como si a los otros la palabra que yo creo tener clara y ahí hay un diálogo también un problema ontológico, cómo significo el conocimiento de lucha, el conocimiento de conflicto, el concepto de construcción, el concepto de futuro, el concepto de democracia, el concepto que sea, de participación ciudadana. Es decir, cómo está siendo significado, porque la significación de un concepto en la medida que sean esclarecidos esos conceptos, se transforman o permiten que esa idea se pueda transformar en fuerza. De otro modo no se transforman en fuerzas, simplemente se transforman en meras adjetivaciones, en nombres, en nombres formales que se los puede llevar el tiempo, en tanto no tengamos el cuidado de pensar bueno, qué es lo que está cambiando y cómo estoy dando cuenta del cambio. Y eso es algo que se precipita en la cuestión humana, es decir, el capitalismo está precipitando procesos de cambio en todos los órdenes. Digamos, es decir, el capitalismo no es solo un sistema económico, es un sistema, no es solamente un discurso económico, para decirlo de una manera, es un discurso político, es un discurso cultural, todo a la vez, articulado y eso evidentemente nos plantea un gran desafío, u gran desafío porque eso son fenómenos que se van dando en el tiempo y en el espacio con, a una velocidad diferente.

Es decir, hay algunos fenómenos que cambian más rápidamente que otros, pero lo que no podemos dejar de tomar en cuenta es la relación que hay de uno con otro, es decir, del ritmo de acumulación del capital financiero en lo que llaman la **universalización** del capital en un ritmo enorme que está incidiendo en los sistemas políticos, que probablemente estén cambiando a un ritmo diferente y a su vez el sistema político esta influyendo sobre la cultura que a su vez está incidencia sobre los hombres en su vida cotidiana a un ritmo diferente pero todo es articulado, esa es la complejidad de la realidad y eso es lo que tenemos que dar cuenta. Con la construcción de conocimiento que nos permita, a reconocer esas complejidades, a tener claro el para qué estoy construyendo conocimiento. Bueno es decir, permite definir lo que me parece importante, la capacidad de intervenir, la posibilidad de entablar una práctica a nivel grupal, para incidir, para incidir sobre esa situación. Entonces están ustedes enfrentados a estos desafíos que desafortunadamente, con excepciones, no se están no son las discusiones estandarizadas o la discusión dominante en la academia, en la academia digamos institucionalizada, no está. No está digamos, es decir, puede haber algunos casos pero son muy contados los casos y por lo general lo que yo conozco que no se está dando. Entonces la

existencia como me explicaban antes de llegar acá, de un grupo como el de ustedes me parece altamente original, digamos, porque un grupo como el que ustedes **representan** en este momento no es frecuente encontrarlo, no es frecuente encontrarlo. Yo en México no conozco ninguno, en Chile menos es decir, entonces en este sentido me parece altamente positivo que haya un grupo de personas con formación disciplinaria que sean capaces de salirse de esos límites que, esos parámetros que impone a la inteligencia y a la construcción de conocimiento la institución de pertenencia como la universidad y se abran como quien dice a la realidad que está mas allá de esa frontera, digamos, que es la que está constantemente emergiendo por las necesidades de la gente, por los reclamos de la gente, por las demandas de la gente, por las dinámicas, por los conflictos, por la solidaridad, por las nuevas formas de organización que están constantemente transformándose, entonces, están ustedes enfrentados en verdad a grandes desafíos tanto valórico por supuesto, como también metodológico, el problema está en que la **solución** a los problemas metodológicos, ustedes están en el lugar en que éstos no se pueden resolver sino en estrecho ajuste con opciones valóricas y eso es lo que de alguna manera le da una, hasta donde estoy informado una singularidad a este grupo, digamos aquí no están ustedes en el malabarismo conceptual ni en el malabarismo estadístico, el malabarismo está ahí, están en un sentido... aunque este conocimiento sea micro social, no importa, es decir es otra la cosa que estén necesitando aquí, es otro el esquema de esas **abolías** de, a veces se encuentra cierto razonamiento muy teorizable o teórico que es la separación de lo micro de y lo macro, es decir, no así como es tan absurdo separar lo sociológico de lo antropológico, o lo histórico de lo cultural o lo político de lo cultural o lo institucional. Es decir, ustedes están enfrentados a una articulación compleja de dinámicas, por decirlo así, que a veces predominan otras pero lo que no podemos perder de vistas es que todas están siempre articuladas ¿me explico? Y es ahí donde la idea de un diseño metodológico o de una discusión metodológica desde las exigencias de la construcción de la realidad histórica me parece un espacio muy importante que en este momento no se está dando como debería darse. No digo que no hay experiencias en otros lugares, seguramente las hay. Pero hasta donde yo conozco en el continente no la veo, no la veo con esas sistematicidad como me la describieron acá y la cantidad de gente comprometida, es decir, creo que eso es algo donde uno se ve apoyado, entonces, el propósito de está, digo acá yo simplemente el propósito de iniciar un intercambio de ideas, porque muchas de las cosas que yo les he dicho a ustedes y muchas que no les he dicho, si están siendo de alguna manera trabajadas, con ciertos niveles de complejidad en el plano metódico y eso supone una elaboración detenida, no es un problema de un discurso mas, un discurso menos, y eso supone comenzar a trabajar otro tipo de instrumentales que se están elaborando en mayor o menos grado en el continente en este momento para estos desafíos conceptuales.

(Mirtha)- Bueno después de toda esta dificultad metodológica que nos planteaste espero que nadie se vuelva a la academia rápido y rajando.

(Hugo)- Al contrario...

(Mirtha)- Porque espero que sigamos todos afuera y caminando para afuera porque realmente

muchas de las cosas que vos decís, dijiste se nos plantean, tenemos luchas institucionales adentro de la academia para que se valore el trabajo que estamos haciendo afuera, la misma manera o de alguna manera parecida como se valora el trabajo mas académico, entre comillas mas tradicionalmente académico. O sea que espero que nadie se acobarde después de las dificultades que nos acaba de plantear Hugo y que sigamos todos viendo como le podemos hincar el diente a esto que nos cuesta mucho, que el abordaje es costoso. Hemos hecho seminarios de abordaje para ver cómo podíamos llegar a conocer a ese sujeto a ese sujeto que quisiéramos, deontológicamente que fuera un sujeto emancipado pero marcaste acá las dificultades que existen para que ese sujeto esté emancipado, o nosotros mismos como sujetos estemos emancipados también, no. Entonces si, las dificultades de alguna manera las estamos conociendo y nos planteaste un cuadro difícil pero bueno por eso espero que nadie se acobarde y que sigamos a ver que podemos hacer, pero de todos modos creo que es un cable a tierra muy importante el que, no se lo que lo que ustedes piensan.

(Otro)- Puedo, si tiene tiempo, vos tené en cuenta la hora y decí, son menos cuarto.

(Hugo)- Si, una pregunta o dos. Yo querría hacer una aclaración conceptual, pero hable usted.

(Otro)- No que yo pensaba que bueno, me parece muy interesante a pesar de la lectura previa que teníamos de lo que está sucediendo a la, perdón que te trate de vos, pero acá es muy común. En relación a (*inaudible*) va mi pregunta, yo creo que hay algo que tiene que ver con la definición de la realidad y no reducir a los sujetos al estudio de las organizaciones. Yo creo que esto también es parte del problema de que hay una conceptualización previa y esa sí la dio la formación en la academia, digamos porque el riesgo es lo otro, a mi me preocupa a veces también como y también como intelectuales muchas veces, que el campo esa realidad nos inunda y caemos en ese deber ser que vos planteabas, no, que es esta deontología acerca de lo que esperamos y debemos hacer con los sujetos. El fin hoy acá sería volver a lo que vos marcaste, que tal vez es una discusión que estamos teniendo todos nosotros, es cómo hacer para no quedar en la trampa, que yo veo que salimos todos, incluso los que hacemos investigación, sin necesariamente hacer la investigación en la que estamos participando, yo soy antropóloga (*inaudible*) activamente la participación y la relación con el sujeto. Pero para mí, digo sería también que solamente, digamos que los roles de la academia porque la academia no da las respuestas que nosotros estamos esperando y que solamente esa respuesta a la realidad la da la academia, no. Me parece que, si no te entendí mal lo que estás planteando es como un puente tal vez, entre el vínculo de esa formación que da si la teorización de la academia, porque sino esos conceptos de los que vos hablabas quedan vacíos y el problema es que se transforman en esos conceptos que me parecía muy interesantes porque continuamente nos encontramos en el campo y esos discursos que hablan y vemos ahora en las políticas en nuestro país, digamos, lo que tiene que ver con políticas de inclusión ¿no? Y el concepto de inclusión queda vacío de contenido porque lo que no hay un estudio acerca de las prácticas de los sujetos cotidianos en torno a lo que se entiende por la inclusión. Digo lo que quería era, si entendí bien digo, si estas planteando que esta formación que da la universidad forma parte de nuestro acercamiento a la realidad y tal vez el difícil puente de estar atentos a la

formación conceptual y teórica y al trabajo en la **comprensión** de la realidad.

(Hugo)- Mire, dos cosas para, porque me preocupa la palabra atemorizar. Cuidado con esa palabra, porque la otra versión de no atemorizarse es no asumir el problema y ahí entonces si nos encapsulamos mas. No yo creo que hay que atemorizarse y enfrentar el temor, evidentemente es más cómodo no plantearse el problema y quedar contentos y satisfechos con lo que el profesor mecánicamente me transmitió o lo que el libro ya me resolvió y es cuestión de repetirlo de memoria, y agregarle estadística. Bueno eso es lo que hace la academia, la buena y la mala. Entonces en ese sentido creo que el problema, el comentario a la palabra atemorización sería, no es temor es mas bien la capacidad de usar la teoría en el puente, usar lo que me han enseñado, lo que he leído usarla de manera creativa, no restringida a la inérsis asociada a los códigos disciplinarios ¿Me explico? Ese es el punto y creo que eso de alguna manera es como decir y el conocimiento que yo he recibido durante años en la universidad, bueno ¿Qué voy a hacer con este conocimiento? Eso es lo que estoy debatiendo, digamos el sentido que tiene usar la teoría la A o la Z, el concepto uno o el dos. Por lo tanto está muy centrado en cómo yo uso este conocimiento y el punto pasa por la pregunta, es decir, qué pregunta me permite hacerle o no me permiten hacerle, digamos y es ahí donde el punto de la tensión de ustedes que tienen formación académica está entre lo que saben disciplinariamente, lo que han aprendido, lo que se les enseñó y todo aquello que los rodea que no les han enseñado porque no han tenido porque enseñarles, es decir, lo que está en la realidad del contexto de la sociedad. Porque de otro modo podríamos pensar que lo que ustedes aprendieron en la universidad es como un texto sagrado, digamos en el sentido que prescribe toda la historia posible, eso no es real. Si la historia está constantemente rompiendo con los límites de lo que ustedes aprendieron, está constantemente rompiendo con los límites de los códigos teóricos o de los códigos disciplinarios, y ese es el punto ¿Cómo yo no me quedo quieto sin moverme de los límites del código? Sino que soy capaz de abrir las compuertas del código disciplinario ¿Qué otras cosas están ocurriendo que usted no está de alguna manera diciendo? Y eso, y es ese el trabajo creativo que en el plano de producción de conocimiento con un sentido valórico de construir realidad en un sentido (**inaudible**) Por una parte, y la otra cosa es que gran parte de lo que yo les dije no está basado en la experiencia de ustedes, yo no la conozco, está basado en la expeliendo de México y en Chile y evidentemente esa experiencia es útil hay que asumirla porque es parte de la realidad también, de cómo ese científico social que sale a la realidad también se equivoca. Y hay que, entonces, tener esa cautela, punto. Pero esa experiencias existen, existen y bien financiadas por decirlo de alguna manera en muchos lugares porque hay intereses en el sentido evidentemente, por eso yo les decía que bueno, que el poder tiene muy buenos representantes a nivel de los espacios locales, pero está un poco en la dirección del puente, no.

(Juani)- Ah bueno, veo que contestó. Pero quería solo mencionar que parece como que nos hubieran escuchado previo a llegar acá porque antes de esta reunión hubo otra reunión de otros compañeros de área donde creo que puso en palabras, no se si me equivoco a los que estábamos pero, cosas importantes de la discusión que veníamos teniendo de la complejidad social luego de, yo comenté como ejemplo el regalo de “el gato pardo” en su momento....

(Mirtha) -Claro porque estos chicos no han leído ni han visto “el gato pardo” entonces yo le regalé un libro de “el gato pardo”

(Juani)-Bueno, puso digamos en palabras cierta discusión que de manera mas doméstica veníamos compartiendo hoy, hoy a la mañana y que está bueno estar acá.

(Mirtha)- Bueno, se produjo una buena síntesis entonces.

(Hugo)- Claro no siempre es fácil asumirlo, eso bue, no es cómodo.

(Mirtha)- Claro. No con respecto a la realidad que vos mencionás de México y de Chile nosotros nos parecemos, desde el punto de vista de la organización institucional de la academia, mas a México que a Chile. La, el Estado financia en su totalidad la universidad, las universidades nacionales. Y la investigación es muy libre dentro de la universidad y también hay otras organizaciones que son las del CONICET, aunque todas tanto la de la universidad como la del CONICET o las de la agencia, se rigen por las normativas internacionales que llegaron y se quedaron para siempre en todos los países del mundo. De todos modos hay, dentro de las investigaciones de la universidad, hay un nivel mayor de libertad que en los otros organismos, eso te quería aclarar. En ese sentido hay un poquito más de **libertad**. Mas que en Chile si, eso seguro.

(Juanjo) Yo por ahí lo que diría, mas que nada para desasarme un poquito yo, quisiera entender, yo no soy universitario, ni **estudio** una carrera universitaria. Quisiera entender qué llaman ustedes por intelectuales, a qué definen trabajo de campo de la universidad, digamos intelectual es una persona que sabe mas que otra, a quién definen de intelectual ¿Un ingeniero nuclear es intelectual y sabe mas que yo por tal? Yo no creo que eso sea real. Quería saber si desde su punto de vista es así como hablan de la palabra intelectual, digamos. Al trabajo de campo ¿Qué es ir a trabajar al campo? ¿Ir a trabajar a la sociedad como si no formasen parte de ella? Digo eso es algo que a mi, que por ahí estoy equivocado pero, desde mi punto de vista la definición de esa palabra, la realidad social ¿Hay una realidad social? Me parece que no. Y cómo responder una pregunta, cuál es la realidad social si no hay una realidad social, digo ¿De donde **saco** esas palabras y esos términos?

(Hugo)- Esa es una pregunta al grupo (Risas).

(Mirtha)- Bueno, nosotros querríamos que la contestaras vos.

(Hugo)- Nooo. Yo puedo contestarle a él. Un intelectual no es necesariamente una persona que sabe más que otra, es decir es una persona que supuestamente está haciéndose preguntas con un cierto fundamento de realidades que están ocultas de alguna manera, que no se ven que no se observan ¿Me entiende usted? Porque es capaz de controlar algunas determinaciones que impiden mirar la realidad. Bueno, no siempre los intelectuales hacen eso.

Es decir, el hecho de tener mucho conocimiento a veces es la mejor justificación para estar ciego ¿Se entiende?

(Juanjo)- Si

(Hugo)- Y la realidad es un poco eso. La realidad no es una, son muchas realidades concomitantes, coincidentes con signos muy diversos porque están asociados a sujetos. Es decir no hay, el problema del sujeto es la pregunta suya, es decir, la centralidad del sujeto tanto en el plano de lo individual como en el plano de las distintas formas de lo colectivo. No hay ninguna realidad ni económica, ni cultural, ni institucional ni tecnológica ni de ningún orden que usted pueda analizar sino en relación al sujeto. Lo que pasa es que la academia, ahora si en el sentido estricto probablemente haya una excepción a eso, pero la academia mas establecida tiene a ver al realidad sin sujeto, digamos es lo que algunos expertos llaman la tematización. Es decir, este es un tema, pero el tema que no afecta a mi ni lo afecta a ningún sujeto, sino que está como en si mismo definido como el estudia el sol o el átomo, por decirlo de alguna manera ¿me explico? Y eso no es posible. Ahora eso ocurrió en el pasado en América Latina, en los proyectos de cambio, que se entendió la realidad como que no había un sujeto real y se inventó ese sujeto con capacidad de cambio que no la tenía. Bueno eso lleva una discusión política que es la desproporción que había a veces entre ciertos proyectos de sociedad o de construcción de futuro y la fuerza de los sujetos que supuestamente debían repactar ese proyecto, que a veces ni siquiera existían. O que no tenían la fuerza y se les impuso un ritmo, digamos, como quien dice un ritmo a una persona que no había ningún entrenamiento, digamos un ritmo para impulsar un proceso de cambio que excedía sus fuerzas ¿Me explico lo que quiero decir? Hay algunos países que nombraron laboratorios en ese sentido.

El caso de la experiencia de Allende se lo pongo como (***fue un poco eso***), es decir hubo un proyecto que suponía un sujeto, ese sujeto no existía. El proyecto si estaba acá, y uno de los principales objetivos de ese proyecto decía el cambio de la sociedad, era haber contribuido a conformar ese sujeto. Habían elementos constitutivos del sujeto, como el partido político A, el partido político B, la alianza entre partidos, la relación entre partido y sindicato, pero mientras eso no se diera no estaba el sujeto, estaba la posibilidad de sujeto ¿Me explico?

(Juanjo)- Si

(Hugo)- Si usted le da entonces a esa política un ritmo que supone un sujeto constituido, obviamente ese proyecto va a fracasar, porque no hay quién la sostenga. Entonces la primera prioridad era conformar el sujeto en la perspectiva de un proyecto, pero eso no se hizo y en gran medida la academia, el intelectual, el hombre sabedor, tiene una responsabilidad porque no contribuyó con su conocimiento a dilucidar este problema. No había nadie que lo permitiera ver con mayor claridad, si existían los partidos, si existía la alianza, si existían los sindicatos, si había un movimiento social capaz de sostener el discurso del cambio ¿Me explico? Y en la medida en que no estaba el sujeto ese discurso fue una buena intención.

(Otro)- ¿Entonces la represión ahí que significó? ¿La represión ahí que significó?

(Hugo)- ¿La represión? La represión significó anticipar al riesgo de conformarse ese sujeto. O sea la derecha dice ahora no hay peligro, pero en seis años mas si. Entonces mejor cortamos por lo sano y cortar por lo sano era eliminar a Allende. Y el golpe se dio no por Allende sino para prevenir los herederos de Allende ¿Me explico?

(Otro)- Como en todos los golpes.

(Varias personas superpuestas)- Claro como en todos los golpes en América Latina.

(Hugo)- lo que pasó con las negociaciones de paz en Guatemala, en fin. O sea es un punto muy importante que hace parte de la discusión, no una discusión puramente teórica ni ideológica. Es un problema también de construcción de conocimiento que nos permita dar cuenta de los sujetos, de la fuerza del sujeto, de las correlaciones de fuerza, de la capacidad de organización todo eso... Solo son cosas arbitrarias y que suponen un conocimiento muy profundo de la realidad.

(Otro)- Y también desde que concepción de sujeto.

(Hugo)- Por supuesto.

(Otro) Porque también hubo concepciones del sujeto, o sujetos totalmente transformadores (*inaudible*).

(Mirtha)- Marcelo, quiere hacer una última pregunta. Dale.

(Marcelo)- Mas que una pregunta es casi con éstas últimas reflexiones lo absorbieron un poco. Yo quisiera tomar el tema del puente y a mi me parece que desde este puente al menos deotológicamente siempre estuvo construido, desde siempre en el medio. Para mi el problema está en cómo se circula por ese puente, cómo se camina por ese puente. En general el puente con el afuera, por llamarlo de alguna manera, va de la universidad donde se produce el conocimiento a afuera donde se comparte. De hecho la misma, no se como se llamará en el resto de los países de Latinoamérica, por lo menos acá y en Uruguay es lo que se llama "transferencia".

Ahora qué pasa con esta experiencia del CIDAC que también tiende a eso, el que la academia reconoce que hay una producción de conocimiento tanto en la academia como en la realidad, para llamarlo de esta manera y en ese puente a circular de un lado a otro, al chocar en esa fusión en donde se produce un nuevo conocimiento. En general la fuerza sigue impulsando aquel conocimiento que produce la academia y se transfiere y a lo sumo se, nosotros decíamos en el seminario de apertura del CIDAC, que los que venimos de organizaciones sociales pero también de la academia hemos a veces, nos hemos beneficiado y otras veces hemos parecido la presencia de la academia, en general vienen, se hace trabajo de campo y después graciosamente nos devuelve. Y lo que decíamos es que si, si nos tenia que devolver algo es

porque nos había quitado algo antes.

Entonces bueno acá siguiendo lo que planteaba Juanjo recién me parece que acá el problema del puente y la producción de conocimiento es cómo lo hacemos circular ese conocimiento, cómo logramos ese...

(Hugo)- Ese es un tema muy complejo, yo lo único que decir son dos cosas. Uno que la gente que construye conocimiento no necesariamente son sujetos de cambio, por lo tanto no hay una simetría entre el que construye conocimiento y el que va a hacer el cambio. Entonces la función del conocimiento es mucho más elemental, es simplemente potenciar la fuerza del otro. Y no aplastarlo y no imponerle un discurso que lo que podríamos llamar ideologismos son esos. Yo le impongo a usted una verdad y si no es así está en el error, no. Es decir, el papel del conocimiento crítico es potenciar la fuerza que está en el sujeto real afuera.

La experiencia zapatista y con esto me voy, perdónenme, que es la siguiente. Los zapatistas rompieron con los intelectuales mexicanos críticos porque estaban en ese puente pero el puente tenía solamente circulación en una dirección, es decir los zapatistas tendrían que ver donde estaban ellos, pero no ellos donde estaban los zapatistas ¿me explico? Y entonces le impusieron una interpretación del movimiento indígena, le impusieron formas de organización, le impusieron lo que debía ser o no la autonomía a la comunidad indígena ¿Por qué? Porque simplemente lo habían deducido de lecturas o de exégesis de lo que fuera del punto de vista académico. Yo obviamente no coincidía, porque no coincidía con la posibilidad del movimiento zapatista, lo pongo un ejemplo no, en lugar de decir a los zapatistas mira yo te contribuyo a que tu te potencies como actor colectivo, ese es el papel del intelectual dizque que comprometido con los movimientos sociales, y no remplazarlo.

Hoy en Guatemala igual.

(Mirtha)- ¿Cómo?

(Hugo)- Bueno, ahora si nos vamos.

Aplausos.

(Hugo)- Muchas gracias. Bueno los felicito por la iniciativa eh.

(Mirtha)- Bueno, muchísimas, muchísimas gracias.

(Anahi)- El doctor va a pasar por aquí varias veces, ya estás comprometido.

(Hugo)- Bueno, un gusto, un gusto.

[1] Palabras aproximadas, no del todo audibles.